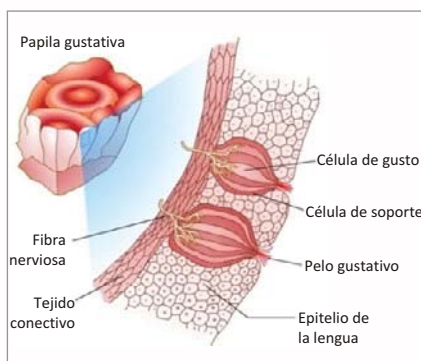


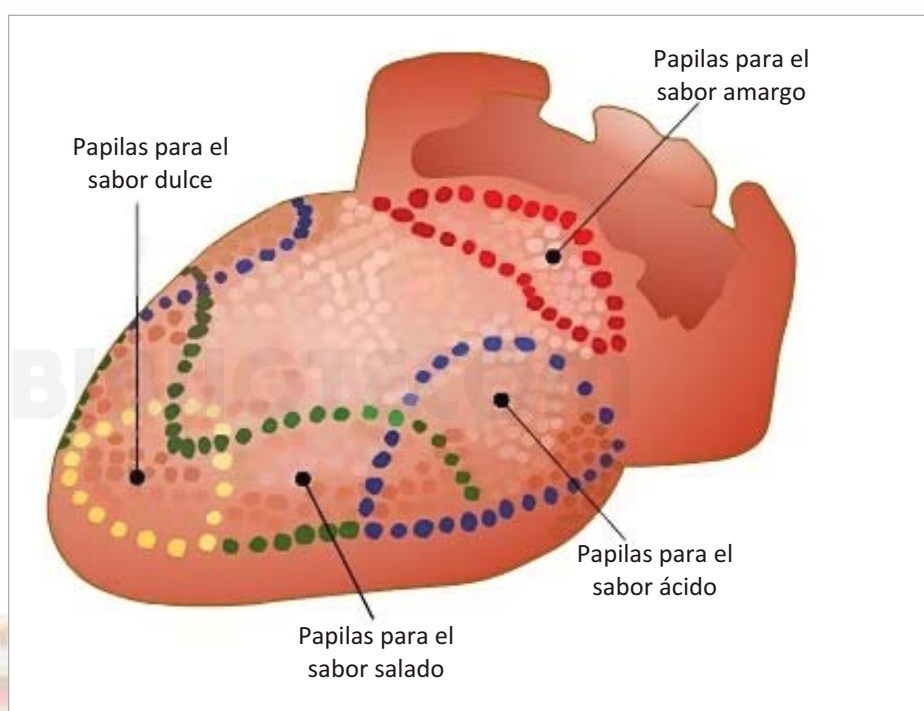


SENTIDO DEL GUSTO



La **lengua** es uno de los órganos que cumplen más funciones en el cuerpo humano. Realiza una serie de movimientos relacionados con la alimentación, como succionar y tragar, es indispensable para modular los sonidos cuando hablamos y, además, permite apreciar el sabor agri dulce. Esta última función la realiza gracias a las papilas gustativas, de las que existen varios tipos. Cada uno de los cuatro sabores (dulce, ácido, salado y amargo) es captado por una parte especial de la lengua; todos los alimentos están compuestos por una combinación de estos cuatro sabores. Las sensaciones del gusto son enviadas directamente al cerebro a través de tres nervios craneales. Funciona cuando algún alimento u objeto activa las papilas gustativas que están conectadas a numerosos nervios que llevan la señal hasta el cerebro. Si lo que probamos no nos gusta o está echado a perder, el cerebro reacciona y manda instrucciones para protegernos, una de ellas es la náusea o el vómito.

Es ésta un órgano musculoso fijo por la base al suelo de la boca y con la punta libre, de forma que puede realizar toda clase de movimientos. La superficie de la lengua está cubierta por una mucosa que tiene una serie de salientes denominados Papilas Linguales que son de diferentes formas, las bases de éstas papilas tienen numerosas terminaciones nerviosas.



En el centro y en la cara inferior de la lengua no hay papilas o botones gustativos. Con esto sólo bastaría decir que la lengua no sólo es un órgano designado al sentido del gusto, sino también es un órgano muscular, localizado en el interior de la cavidad bucal, que participa en los mecanismos de succión, deglución.

Es auxiliar de la digestión, ya que las sensaciones del gusto estimulan la secreción de la saliva y los jugos gástricos. Las papilas gustativas juegan un papel importante en este sentido.

La lengua contiene un conjunto de células especializadas, llamadas yemas gustativas, que son los órganos especiales del gusto. Además de éstas, la lengua también tiene otro tipo de células que producen saliva, que es necesaria para tragar los alimentos.

Esas yemas gustativas están bajo de la superficie de la lengua en surcos y cavidades, junto a las yemas gustativas se encuentran células que secretan líquidos que sirven para enjuagar las cavidades y los surcos que los ponen en condiciones de recibir estímulos nuevamente.

Las yemas gustativas contienen células en forma de pelos cuyas terminales, los microvili, sobresalen al espacio dentro del surco o cavidad. Las células gustatorias terminan en una fibra nerviosa que comunica las sensaciones recibidas al cerebro.